

Esperpéntico hasta como ensayo de pretemporada

► El Lietuvos Rytas se ensaña con un equipo moribundo, el CB Sevilla; encajar palizas es su rutina y de Vilna se llevó 100 puntos y 16 triples

SERGIO A. ÁVILA

Undécima derrota seguida y guión conocido. Ni con decoro. Allá por donde va se arrastra. No aguanta ni cuatro asaltos. Es un púgil deprimido, tocado, con poquita capacidad técnica, sin nadie que le asesore (bien) desde la esquina. Aguanta el chaparrón y punto, sin defenderse porque no lo han enseñado. Así, una vez y otra vez. Lo del CB Sevilla, su rutina, es dantesco. Cada partido que juega, por llamarlo de alguna manera, deriva en una sesión de entrenamiento para el contendiente de turno, que infla el pecho y llena el tanque de moral a base de canastas fáciles y un sinfín de regalos.

Que el Lietuvos Rytas se ensañara, en tanto que muy previsible, dejó de ser hasta noticia. Lo relevante habría sido que el equipo verdirrojo hubiera competido, que hubiese mostrado compostura defensiva, herramientas para contrarrestar las conocidas armas del afilado equipo lituano, que en cuanto olió la sangre y la debilidad de su oponente, se lanzó al pescuezo como un depredador y no soltó a la presa hasta la conquista de los cien puntos.

Cuando Lukauskis colocó los tres dígitos en el marcador del Rytas no había ya nada que contar salvo esa anécdota, corolario del drama deportivo de cada día, porque la vida siguió igual para el CB Sevilla en una cancha de prestigio y ante un club siempre ataviado con buenos ropajes y perfume caro. Era el Lietuvos Rytas, ni más ni menos, que se pegó un empacho de 16 triples en cuanto detectó que su rival admitía el intercambio de golpes y le proponía un partido cómodo, de poco contacto y mucha circulación de balón. Su escenario perfecto, el ideal. Parece que no concibe el Baloncesto Sevilla otro plan a sabiendas de que, a talento, no gana nunca. Nunca.

En el inicio, a todo trapo, cavó su tumba. Aquella exuberancia anotadora era puro fuego de artificio, un ritmo imposible de mantener los cuarenta minutos. Salen los de Roth a ver la vida pasar, pero tarde o temprano no hay equipo de la elite que les perdone tanta fragilidad, ese inaguantable dejarse llevar que descuida la atención en el uno contra uno, la segunda ayuda, los desajustes en el *pick&roll*... Son todos pecados. Digamos que hasta un partido así en pretemporada sería pecaminoso y haría crujir los cimientos de más de un club. Y el caso es que los hispalenses cumplimentaban ayer el

100		78	
LIETUVOS RYTAS		CB SEVILLA	
1º C 21-19	2º C 32-21 (53-40)	3º C 30-19 (83-59)	4º C 17-19 (100-78)

LIETUVOS RYTAS

Juskevicius (4), Gecevicus (26), Lukauskis (2), Orelik (15), Kavaliuskas (6) -cinco inicial-; Jasaitis (8), Baron (2), Leslie (-), Valeika (-), Lavrinovic (21), Janavicius (4), Moser (12).

BALONCESTO SEVILLA

Woodside (9), Urtasun (9), Byars (10), Hernangómez (8), Oriola (2) -cinco inicial-; Balvin (2), Radicevic (8), Thames (9), Porzingis (18), Berni (3), Gallardo (-).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Obradovic, Juras, Kalpakas. Sin eliminados por personales. Partido correspondiente a la tercera jornada del Last 32 de la Eurocup, grupo L. Lietuvos Rytas Arena, ante 2.380 espectadores.

trigésimo encuentro oficial. Otro desastre. ¿Cuántos van ya? El equipo aguantó el tú a tú en los diez primeros minutos, cuando aún las defensas no han ganado temperatura, y hasta cundió cierta esperanza entonces. Jugando muy abierto, con Berni y Radicevic leyendo bien los espacios e incluso Balvin haciendo una buena labor desde la cabecera de la zona para interpretar los cortes, Porzingis estalló con una serie de canastas de otro nivel.

Con 28-31, el Rytas aceleró. Lo que vino después fue un recital desde el arco por la permisividad defensiva de su dadivoso enemigo, un amigo. En cuatro minutos, del 35-33 al 53-40 del descanso. No estaba muy sólido el equipo cuando iba dos abajo, pero las rotaciones de Roth produjeron un efec-

Cifras sonrojantes y de destitución

El partido disputado en el Lietuvos Rytas Arena fue el trigésimo invite oficial de la temporada para el Baloncesto Sevilla entre ACB y Eurocup. Era también el trigésimo encuentro dirigido por Scott Roth, que presenta un balance de victorias-derrotas paupérrimo. Ha ganado ocho encuentros y ha perdido 22 para un porcentaje de triunfos del 26,6 por ciento. Son motivos suficientes para ser destituido porque, para más



Balvin y Berni, en un lance del partido con Gecevicus

Inspirado y sin oposición
Gecevicus estuvo soberbio: 26 puntos, siete triples, siete rebotes, nueve asistencias y 38 de valoración

inri, no se avistan signos de recuperación, el equipo anda a la deriva, cada vez peor, y este domingo, en Tenerife, inicia la segunda vuelta de la temporada. Llegar a La Laguna con los mismos hombres parecería descabellado. No está en disposición de ganar a nadie. En el otro partido del grupo L, el PGE Turow venció por 28 puntos al Ostende (99-71) y se coloca con dos victorias, las mismas que los belgas y el Lietuvos Rytas, que se sitúa primero. Los sevillanos, con pleno de derrotas en tres jornadas, cierran el grupo.

to letal. Se desplomó de tensión. Siete triples metió en el primer tiempo el Rytas tras catorce intentos, con un 60,5 por ciento de acierto en tiros de campo y Gecevicus rondando el *triple-doble* (26 puntos, siete triples y 38 de valoración al final). Demoledor.

Recibió el CB Sevilla 32 puntos en el segundo acto. Ya no se levantó. Su comienzo del tercer periodo fue esperpéntico y a mitad del mismo ya iba 23 abajo (73-50) tras recetarle el Rytas cinco triples, cuatro seguidos. La máxima fue de 27 (86-59). Que los lituanos jugaban con cinco abiertos en busca del tiro exterior es algo conocido aunque los chicos de Roth ni siquiera llegaron a puntear muchos lanzamientos. Si empiezas a verlas venir y luego recibes una tunda, lo siguiente es la bajada de brazos. Eso pasó. Con quince minutos por delante, estaba abierto en canal. ¿La solución de Roth? La de siempre: cuatro exteriores y Porzingis, el mejor de los verdirrojos, buscándose la vida. Daba ya igual. El partido estaba finiquitado en la enésima incomprensión defensiva. SOS.